

## **Patrick Williams, EL GRAN VALIDO. EL DUQUE DE LERMA, LA CORTE Y EL GOBIERNO DE FELIPE III, 1598-1621). [Salamanca], Junta De Castilla Y León, 2010**

Con igual título, Patrick Williams publicó en Manchester, en 2006, esta obra, ahora en español. Pero ya llevaba mucho tiempo dedicado a la figura de don Francisco Gómez de Sandoval (1553-1625), primer duque de Lerma y valido de Felipe III, al menos desde mediados de los ochenta, dando lugar sus investigaciones, ya entonces, a diversa producción científica, recordamos por muestra «*Lerma, Old Castile and the Travels of Philip III of Spain*», (*History* 73, n. 239, October 1988, págs. 384-386), o «Lerma, 1618: dismissal or retirement?», (*European History Quarterly*, vol. XIX (1989), 307-332). Por tanto, este libro es obra de madurez y suma de las distintas perspectivas que con el tiempo ha ido adquiriendo el autor sobre la figura de Lerma, de la que, por cierto, se halla una sesentena de cartas en la colección epistolográfica gondomariense, cartas que van de 1597 a 1617, además de piezas testamentarias suyas (cfr. III/6467, docs. 10-13). Muchas de las cartas son al marqués de Poza, en sus primeros años de valimiento, sobre cuestiones del Consejo de Hacienda y de dineros («Su Magestad manda...», como en II/2132).

Dentro de la profunda renovación historiográfica que ha tenido el modernismo hispano en los últimos treinta años, el reinado de Felipe III ha experimentado una intensa atención ya que el resto de reinados de los Austrias, incluidos los de su hijo y nieto, sí que habían sido objeto de aproximaciones, algunas muy clásicas y otras novedosas de presupuestos conceptuales. En esos finales de los ochenta ya trabajaban al respecto, por citar a los más destacados, los profesores Bernardo García y Antonio Feros, los cuales son autores de una profusa bibliografía sobre el reinado, Lerma y sus hechuras o criaturas y el sistema lermista de gobierno y sus caracteres. Tal vez los títulos más repetidos en las citas sean, del primero, que tiene más amplia producción, *La Pax Hispanica. Política exterior del Duque de Lerma* (Lovaina, 1996), y, del segundo, su *El Duque de Lerma. Realeza y favoritismo en la España de Felipe III* (Madrid, 2002, traducción de la inglesa del año 2000). Incluso se puede ya hablar también de una segunda generación de estudiosos, como atestiguan los libros de Santiago Martínez, *Rodrigo Calderón: la sombra del valido. Privanza, favor y corrupción en la corte de Felipe III* (Madrid, 2009; reseñado en *Avisos*, núm. 60), traductor del libro de Williams, o de Alfredo Alvar, *El Duque de Lerma. Corrupción y desmoralización en la España de Felipe III* (Madrid, 2010). Así, este interés se ha perpetuado en el tiempo pues el valimiento de Lerma, aparte de valoraciones globales, ofrece aspectos concretos ricos, los cuales han seguido siendo objeto de análisis al hilo de ámbitos a su vez muy renovados historiográficamente, como son, por ejemplo, los estudios de corte. En este sentido, del mismo Williams, podemos mencionar «El Duque de Lerma y el nacimiento de la corte barroca en España: Valladolid, 1605» (*Stvdia Historica. Historia Moderna*, núm. 31, 2009, págs. 19-51).

El libro, que supera las cuatrocientas páginas, organiza su contenido en once capítulos. En un recorrido sumario, podemos ver que el primero se ocupa de los Sandovalos en Castilla a lo largo de los siglos XV y XVI; el segundo de la muerte de Felipe II, del estado de la Corona en ese momento, de la entronización del nuevo Felipe y de Lerma ante su más alta ocasión, la del acceso al valimiento. El capítulo tercero examina la

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XVII, 64 (mayo-agosto, 2011)

instauración del valido, la jornada real a Valencia y el traslado de la Corte a Valladolid; el cuarto se ocupa de la estancia de la corte en la ciudad castellana y del máximo apogeo del poder lermista; el quinto capítulo abunda en los mecanismos de su poder omnímodo a través de sus hombres y del control de los Consejos, sobre todo los de Hacienda y Estado; el sexto capítulo aborda el cambio de coyuntura en su situación, representada por el desastre de las flotas del tesoro de 1606/1607 y la bancarrota de 1607; el capítulo séptimo analiza cuestiones internacionales que acabarán afectando a la posición del duque, como la muerte de Enrique IV de Francia en 1610; el octavo se destina a las repercusiones de la muerte de la reina Margarita y a la personalidad de Aliaga como confesor regio; la materia del noveno capítulo es la retirada de Lerma del poder y sus pasos desde 1613; el décimo describe la quiebra de su autoridad y su acceso al cardenalato. El capítulo final aborda el ocaso de su hegemonía y la de su linaje, simbolizada en la ejecución de Calderón, así como de diversos aspectos testamentarios.

La tabla de abreviaturas puesta al inicio del volumen revela una investigación documental en muy diferentes archivos. Realmente amplia, el examen documental se refleja en un aparato de notas muy ajustado, que beneficia siempre la solidez del discurso. Tras la conclusión, se incluyen tres apéndices sobre rentas comparativas aristocráticas, las del duque, y la relación de sus patronazgos eclesiásticos, que preceden a unos esclarecedores árboles genealógicos de antecesores y sucesores. Por último, sigue la declaración de las fuentes consultadas y la bibliografía. Un imprescindible índice onomástico, tan útil en este tipo de obras donde lo prosopográfico es fundamental, completa este magnífico libro. Sin duda, la obra se beneficia de que la traducción la realice un especialista tan cualificado en el reinado y época como es Santiago Martínez.

El Lerma de Williams viene a enriquecer aún más la ya valiosa y extensa colección «Estudios de Historia» de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, una serie deudora de los afanes de Agustín García Simón. La Real Biblioteca, gracias al fondo del conde de Gondomar que conserva, personalidad clave en la acción exterior del Duque, es un centro de investigación ineludible para conocer el reinado y la política del valido de Felipe III. Y lo es particularmente por la nutrida colección epistolográfica de don Diego Sarmiento que contiene cartas de los hombres clave del poder lermista, como fueron Calderón o Franqueza. Por ello, hay que subrayar que el presente libro es un instrumento interpretativo ideal para futuros estudiosos del período que deseen trabajar con este fondo. Y cabe recordar que otras personalidades políticas de primer orden, aunque no tan protagónicas, como don Baltasar de Zúñiga, esperan a su investigador, también con fuentes de primer orden en la Real Biblioteca.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XVII, 64 (mayo-agosto, 2011)